



Sinopsis

1886, Arlés. El pintor holandés post-impresionista, Vincent van Gogh, huye del bullicio de París y se refugia en un pequeño pueblo de Francia. Allí es tratado amablemente por algunos y brutalmente por otros.

Madame Ginoux, la propietaria del restaurante del pueblo se apiada de su pobreza y le regala un libro de contabilidad, que Vincent llena de dibujos. Pero sus continuos cambios de humor hacen que varios vecinos le tengan miedo. Su mejor amigo Paul Gaugain le adora, pero acaba huyendo de su lado debido a la abrumadora personalidad de Vincent, y su hermano y comerciante de arte Theo le apoya incondicionalmente, pero no logra vender ni una sola de las pinturas del artista.

En esta tumultuosa época, Vincent pinta las obras maestras espectaculares que son reconocibles en todo el mundo hoy en día.

Van Gogh, a las puertas de la eternidad At Eternity's Gate

(V.O.S.E.)

Talento y locura

bastante novedoso".

¿Puede una película, a su manera cinética y temporal, hablar del intenso remolino emocional y de vida que conlleva la pintura? Esta aparente imposibilidad fue precisamente lo que más atraía a Julian Schnabel cuando creó 'Van Gogh, a las puertas de la eternidad'. Quería captar eso que a menudo evitan las películas sobre artistas: la visión de Schnabel de los últimos días de Van Gogh es fundamentalmente aquella del artista. Esta historia busca capturar el acto creativo, esa magia visceral y abrasadora que desafía todas las palabras y va más allá del tiempo, desde dentro: la extenuante fisicalidad de la pintura y la intensidad devocional de la vida del artista y, en especial, la forma en que los pintores ven.

El resultado es una experiencia cinematográfica sorprendente y caleidoscópica que se centra tanto en el papel del artista en el mundo (el estar vivo y a la vez aspirar a la eternidad), como en la belleza y el portento que Van Gogh dejó tras él, sin llegar nunca a sospechar la profundidad de su impacto.

Comenta Schnabel: "El Van Gogh que se ve en la película surge de mi respuesta personal a sus pinturas, no sólo de lo que se ha escrito sobre él".

Van Gogh se convirtió para Schnabel, Jean-Claude Carrière y Louise Kugelberg, (sus coguionistas y comontajista) y, en última instancia, para el reparto y el equipo, en un prisma con el que mirar la implacable necesidad humana de expresar y de comunicarse. La película se basa en cartas, biografías, y las leyendas que todos hemos escuchado, así como las innumerables perspectivas de la historia. Pero, en el fondo, es una obra de pura imaginación, una oda al espíritu artístico y a la convicción absoluta de que debes dedicar tu vida a ello. Jean-Claude Carrière: "Es una película sobre un pintor, Van Gogh, pero no intentamos contar su biografía. Es tan conocido que eso sería absurdo. En lugar de eso, soñamos escenas que podrían haber ocurrido y que pudo haber vivido Van Gogh, pero que la Historia no registró. Es un enfoque

Ficha técnica

Director	 Julian Schnabel
Guionistas	 Julian Schnabel
	 Jean-Claude Carrière
	 Louise Kugelberg
Productor	 Jon Kilik
Productores ejecutivos	 Charles-Marie Anthonioz
	 Mourad Belkeddar
	 Nik Bower
	 François-Xavier Decraene
	 Jean Duhamel
	 Nicolas Lhermitte
	 Deepak Nayar
Director de fotografía	 Benoît Delhomme
Diseño de producción	 Stéphane Cressend
Música	 Tatiana Lisovkaia
Montaje	 Louise Kugelberg
	 Julian Schnabel
Vestuario	 Karen Muller Serreau

Ficha artística

Vincent van Gogh	 Willem Dafoe
•	
Theo van Gogh	 Rupert Friend
El cura	 Mads Mikkelsen
Paul Gauguin	 Oscar Isaac
La profesora	 Anne Consigny
Dr. Paul Gachet	 Mathieu Amalric
Madame Ginoux	 Emmanuelle Seigner
Loco	 Niels Arestrup
Johanna van Gogh	 Amira Casar
El director	 Vincent Perez

Talento y locura

'Van Gogh, a las puertas de la eternidad' comenzó en un museo. Julian Schnabel llevó a su amigo, el renombrado guionista, novelista y actor francés Jean-Claude Carrière, al Museo de Orsay para ver la exposición titulada "Van Gogh / Artaud: El hombre suicidado por la sociedad" (título prestado del libro del dramaturgo francés Antonin Artaud, poeta y visionario). Carrière es en sí una leyenda cinematográfica, conocido por sus 19 años de colaboración en las películas del director de cine Luis Buñuel. En 2014, Carrière recibió un premio honorífico de la Academia de los Óscar por su trabajo como guionista.

Mientras la pareja se paseaba por las 40 pinturas del espectáculo, que incluían 'Retrato del artista', 'Sillón de Paul Gaugin', 'Dr. Paul Gachet', 'Augustine Roulin' y 'Par de zapatos', comenzaron a hablar de una película y la idea cobró vida propia inesperadamente. Recuerda Carrière: "Lo que me resultó muy interesante fue la idea de que podríamos hacer una película sobre la vida de los cuadros de un pintor".

Esa tarde en el museo, Schnabel ya comenzó a intuir la estructura de la película que quería hacer. "Cuando te detienes frente a un trabajo en particular, cada uno te dice algo diferente. Pero después de mirar 30 cuadros, la experiencia se convierte en algo más. Es un cúmulo de muchos sentimientos", describe. "Ese es el efecto que quería conseguir con la película: una estructura tal que, a medida que a Vincent le suceden cosas, parezca como si todo ese período de su vida te estuviera sucediendo en un solo momento".

Con esa chispa de inspiración, Schnabel y Carrière empezaron a ver qué podría salir de ahí. Dice Carrière: "Empezamos a escribir juntos y a leer mucho, pero la idea nunca fue hacer una biografía o responder a las preguntas habituales. Lo que nos interesaba es que Van Gogh, en el último año de su vida, era totalmente consciente del hecho de que tenía una visión del mundo diferente, y que su pintura no era como la de los demás pintores. Tenía una nueva forma de ver a la gente, y eso es lo que queríamos mostrar en la película".

Jean-Claude Carrière comenta: "Los dos fuimos con un pintor, para que nos explicase el trabajo de Van Gogh. Me hizo detenerme frente al autorretrato del Museo de Orsay, pero muy muy cerca, a unos veinte centímetros: él estaba a un lado de Van Gogh y yo al otro, y los tres ocupábamos medio metro cuadrado. Curiosamente, se puso a hablarme de técnica, evitando hablar conmigo sobre la emoción que la imagen despierta o sobre Van Gogh, el hombre. Solo decía: "Mira, ahí usó tres azules: el azul de Prusia, el cerúleo y el azul marino. Hay tres azules diferentes por una buena razón". Y continuaba explicando por qué había pequeñas líneas rojas que rodeaban el ojo por completo y que si retrocedías un poco ya no podías verlas: "Me hizo acercarme. Sus comentarios eran de una agudeza y una precisión que, lejos de disipar la emoción emitida por la imagen, la hacía más vívida. Era como si Van Gogh nos estuviera escuchando. Parecía escuchar su corazón latir, su respiración a nuestro lado, disfrutando de lo que otro pintor decía sobre él. Yo tenía ochenta y dos años, y nunca hubiera pensado a esta edad un cuadro me provocaría tales emociones. Obviamente se lo debo a Julian, porque si hubiera estado solo, podría haber pasado frente a esos cuadros sin enterarme de nada.

No se trata de consideraciones socio-estéticas o históricas, que aprecio enormemente. Quizá sea también mi formación como cineasta, que implica que para mí la técnica es un lenguaje: ningún movimiento de cámara es inocuo. Lo mismo pasaba con ese autorretrato de Van Gogh. Nos quedamos ahí mucho rato. Y creo que fue ese

día, que ojalá haya más así, cuando descubrí hasta dónde se puede llegar con la pintura. A partir de lo más simple, con observaciones de lo más comunes: "El artista empleó este pincel, esta pintura, comenzó por aquí, continuó por allá, etc". Era como la historia de un nacimiento, la historia de una vida que emerge".

Talento y locura

Laurence des Cars, directora general de los museos de Orsay y el de Orangerie, en París (el museo de Orsay es el responsable de la creación de esta película, y Schnabel tendrá allí su exhibición este otoño, titulada 'El Orsay visto por Schnabel'), dice: "La película va más allá de un biopic. Es una película sobre un pintor, sobre la visión de un artista, que nos da una idea del proceso de creación. Creo que la película es un retrato de Schnabel. Hay momentos reveladores en los que la cámara se convierte literalmente en Van Gogh y, por lo tanto, Schnabel se convierte en él. "Creo que Julian ha puesto mucho de sí mismo en esta película, y cuenta cosas sobre la pintura muy íntimas".

Louise Kugelberg (coguionista y editor): "A través de los cuadros y dibujos de Van Gogh, ves a alguien que está alejado de la sociedad y sumergido en la naturaleza. Teníamos que seguir su camino para ver lo que él vio. El silencio es tan importante como la palabra, el paisaje tanto como el retrato. Para hacer esta película, visitamos todos los lugares en los que Van Gogh trabajó y vivió en sus últimos dos años: Arles, el asilo en Saint-Remy, y Auvers-Sur-Oise. Como la película se narra en primera persona, te da la oportunidad de vivir un poco dentro de este hombre, en lugar de observarle desde lejos".

A medida que se desarrollaba el rodaje, Louise Kugelberg (una diseñadora de interiores conocida porque su trabajo combina renovaciones históricas con arte moderno) comenzó a desempeñar un papel importante en todos los aspectos de la creación de la película. Así comenzó una colaboración a tres bandas. Schnabel comenta: "Ella aportó una afinidad por el medio natural que hizo que el guion y la producción se tiñesen de esa profunda comunión que tenía Van Gogh con la naturaleza".

Louise dice: "Mientras escribíamos, salíamos a caminar al campo, y creo que Julian descubrió que cuando caminas ves las cosas de otra manera. Vincent era alguien que pasaba mucho tiempo en el bosque caminando largas distancias. Por lo tanto, entender esa experiencia era un vínculo importante que había que compartir con el espectador. Mientras caminas, hay algo que te empieza a ocurrir, que hace que comiences a ver más allá de lo que pensabas que podías ver, y tal vez incluso puedas llegar a ver lo que él vio".

Louise Kugelberg, que escribió el guion junto a Schnabel y a Jean-Claude Carrière, señala que cuando pensaba en Van Gogh, Schnabel tenía en mente la eternidad.

Acerca del director

JULIAN SCHNABEL (Director) nacido en Nueva York el 26 de octubre de 1951, es pintor y director de cine de origen judío. Sus tres películas anteriores ('Basquiat', 'Antes que anochezca' y 'La escafandra y la mariposa') lo han llevado a ser premiado en el festival de Cannes como mejor director y a ser nominado en los Globos de Oro, en los BAFTA, en los César y en el festival internacional de cine de Venecia. Como artista plástico se dio a conocer por sus plate paintings ("pinturas con platos"), que han recibido críticas dispares, y suele clasificársele como parte del movimiento denominado Bad Painting ("pintura mala"), que es una de las corrientes del neoexpresionismo. Su obra se exhibe en muchos de los principales museos del mundo.

Datos de interés

Ficha nº 613

Duración 111 minutos

Nacionalidad SUIZA, IRLANDA, REINO UNIDO,

FRANCIA y USA

Idioma FRANCÉS e INGLÉS
Género DRAMA BIOGRÁFICO

Distribución DIAMOND FILMS

Fecha estreno 01.03.2019